

A Word from the Pastor / Una Palabra del Párroco

September 13, 2020 / 13 septiembre, 2020

(Para español véase abajo)

Dear Parishioners and Visitors of St. Adalbert & St. Casimir Parishes,

The Parable of the Workers in the Vineyard (Matthew 20:1-16) in next Sunday's gospel is another of Jesus' parables that can be very confusing. But when we come to understand it, it gives us spiritual riches. It seems that the landowner is acting with great injustice. He paid the workers who started work at 5pm (the day ended at 6pm in Jesus' time, so they only worked one hour) a denarius, which was the normal pay for a day's work. So those who started work at dawn should have been paid more, right? Well, a human being thinks this way, but not God. When the workers who started early complained, the landowner reminded them, "My friend, I am not cheating you. Did you not agree with me for the usual daily wage?" (v.13). The landowner was not unjust. He fulfilled the agreement to pay them "the usual daily wage" (v.2). In fact, the landowner was very just.

The fact of the matter is that the landowner was generous: "Are you envious because I am generous?" (v.15). He didn't *have* to pay a denarius to those who came last, but he *wanted* to. But that does not mean that he did an injustice to those who came early - he did them good because he kept the agreement. This parable is about the generosity of God. He wants to pour out his blessings on everyone, without merit. As human beings, we want to deserve the things we receive, but for God, we receive even though we don't deserve. At the same time, the parable warns us against envy, which means getting angry at someone's good fortune. God abundantly and freely gives to all. Although we think that someone does not deserve blessings from God, God thinks they do, and we have to give up our envy of them. What are you envious of in your life now? How has God blessed you with blessings you didn't think you deserved? How can you accept God's generosity, especially when He showers blessings on people who you think do not deserve them?

Parish News

Thank you so much for your support for my installation as pastor of St. Adalbert and St. Casimir Parishes that took place today at St. Casimir. I am very excited to serve you as your pastor. Pray for me that God will make me a good shepherd for all of you. Today we also have our second confirmation mass in which 38 members of our parish will be confirmed. Let us pray for them that they will be dedicated disciples of Jesus.

Next week, we will begin the 2020-21 Bishop's Appeal. The diocese has asked that we collect \$26,918.47 at St. Adalbert and \$11,183.04 at St. Casimir, which is approximately \$4000 less at St. Adalbert and \$3000 less at St. Casimir than last year. The money we raise does not stay in our parishes but goes to the diocese to help support the diocesan offices. It is important that we reach these goals, because if not, our parishes have to pay what is not raised from their operating budgets. I want to thank all of you for your generosity in the past years. And I ask for your generosity again this year. This appeal is very important to support our bishop and diocese. This year, more than other years, it is more difficult to be generous; it is more of a sacrifice. I want to thank you with all my heart for making this sacrifice to help our diocese. In my article next Sunday, I will give you more information about the appeal and how you can donate.

May God fill your week with many blessings! God bless you always!

Fr. Ryan

Queridos feligreses y visitantes de San Adalberto & San Casimiro,

La parábola de los trabajadores en la viña (Mateo 20:1-16) del próximo domingo es otra de las parábolas de Jesús que es muy confusa, pero al entenderla, nos da una riqueza espiritual. Parece que el propietario está actuando con mucha injusticia. Él pagó a los trabajadores que empezaron a trabajar a las 5pm (la jornada terminaba a las 6pm en el tiempo de Jesús, entonces sólo trabajaron una hora) un denario, que era el pago normal por un día entero. Entonces, ¿los que empezaron a trabajar al amanecer deberían haber sido pagados más, verdad? Bueno, un ser humano piensa así, pero no Dios. Cuando los trabajadores que empezaron temprano se quejaron, el propietario les recordó, “Amigo, yo no te hago ninguna injusticia. ¿Acaso no quedamos en que te pagaría un denario?” (v.13). El propietario no fue injusto. Él cumplió el acuerdo de “pagarles un denario por día” (v.2). En verdad, el propietario fue muy justo.

La cosa es que el propietario era generoso: “¿Vas a tenerme rencor porque yo soy bueno?” (v.15). Él no *tenía* que pagar un denario a los que venían últimos, pero él *quería* hacerlo. Pero eso no significa que él hizo una injusticia a los que venían tempranos - él les hizo bien porque cumplió el acuerdo. Esta parábola es acerca de la generosidad de Dios. Él quiere derramar sus bendiciones sobre todos, sin merecer. Como seres humanos, queremos merecer las cosas, pero para Dios, recibimos aunque no merecemos. A la misma vez, la parábola nos advierte contra la envidia, que significa enojarse a la buena fortuna de alguien. Dios da abundantemente y libremente a todos. Aunque pensamos que alguien no merece bendiciones de Dios, Dios piensa que sí, y tenemos que dejar nuestra envidia de ellos. ¿De qué estás envidioso en tu vida ahora? ¿Cómo te ha bendecido Dios con bendiciones que no pensaste que mereciste? ¿Cómo puedes aceptar la generosidad de Dios, especialmente cuando Él derrama bendiciones en personas en las que piensas que no las merecen?

Noticias de la parroquia

Muchas gracias por su apoyo para mi instalación como párroco de San Adalberto y San Casimiro que pasó hoy día en San Casimiro. Estoy muy emocionado de servirles como su párroco. Recen por mí que Dios me haga un buen pastor para ustedes. Hoy también tenemos la segunda misa de la confirmación con 38 personas que van a ser confirmadas. Recen por ellos que sean discípulos muy entregados de Jesús.

La semana próxima, vamos a empezar la Apelación del Obispo del 2020-21. Lo que la diócesis pidió es que recaudáramos en San Adalberto \$26,918.47 y en San Casimiro \$11,183.04, que es aproximadamente \$4000 menos en San Adalberto y \$3000 menos en San Casimiro que el año pasado. Este dinero que recaudamos no se queda en nuestras parroquias pero va a la diócesis para ayudar a mantener los departamentos de la diócesis. Tenemos que lograr estas metas con donaciones de ustedes, si no, las parroquias tienen que pagar lo que les falta del dinero de su presupuesto. Quiero agradecer a todos ustedes por su generosidad en los años pasados. Y les pido su generosidad en este año también. Esta apelación es muy importante para apoyar a nuestro obispo y diócesis. Este año, más que otros años, es más difícil ser generoso; es más un sacrificio. Muchas gracias de todo corazón por hacer este sacrificio para ayudar a nuestra diócesis. En mi artículo del próximo domingo, les doy más información acerca de la apelación y como pueden donar.

¡Que tengan una semana llena de muchas bendiciones! ¡Dios los bendiga siempre!

P. Ryan